

**DOCENTES: SANDRA UÑAC- CANDELARIA TORRES.**

**CURSOS: 3° AÑOS**

**DIVISIÓN: 1°-2°-3°**

**TURNO: NOCHE**

**AREA: LITERATURA**

**EDUCACIÓN DE ADULTOS.**

#### OBJETIVOS

- Promover la lectura de textos literarios de la literatura universal que propicien el placer de la lectura.
- Desarrollar estrategias de comprensión lectora para el análisis de la temática.
- Reflexionar sobre las problemáticas emergentes en la literatura de cada época desarrollando el pensamiento crítico de los jóvenes y adultos así como el debate sobre temas de actualidad.

#### CAPACIDADES A DESARROLLAR:

- Comprensión lectora
- Pensamiento crítico

TEMA: La novela moderna.

CONTENIDOS: Textos literarios. Género narrativo: la novela moderna: “El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha”

#### Introducción

Anteriormente, en la guía N° 8 y 9 desarrollamos la aparición de la novela moderna con el “**El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha.**” cuyo autor es el español Miguel de Cervantes Saavedra. Pudimos leer cómo el protagonista se arma caballero, su propósito y finalmente, cómo emprende nuevamente sus aventuras acompañado de su escudero Sancho Panza. En esta oportunidad, leeremos sobre una de las más famosas aventuras...los molinos de viento.

## Actividad 1

A-Lea atentamente la Primera parte, el capítulo VIII de la Primera parte: “Del buen suceso que el valeroso don Quijote tuvo en la espantable y jamás imaginada aventura de los molinos de viento, con otros sucesos dignos de felice recordación”.

En esto descubrieron treinta o cuarenta molinos de viento que hay en aquel campo, y, así don Quiote los vio, dijo a su escudero:

-La ventura va guiando nuestras cosas mejor de lo que acertáramos a desear, porque ves allí, amigo Sancho Panza, donde se descubren treinta, o poco más, desaforados gigantes, con quien pienso hacer batalla y quitarles a todos las vidas, con cuyos despojos comenzaremos a enriquecer; que ésta es buena guerra, y el gran servicio a Dios quitar tan mala simiente de sobre la faz de la tierra.

-¿Qué gigantes?- dijo Sancho Panza.

-Aquellos que allí ves-respondió su amo- de los brazos largos, que los suelen tener algunos de casi dos leguas.



-Mire vuestra merced- respondió Sancho- que aquellos que allí se parecen no son gigantes, sino molinos de viento, y lo que en ellos parecen brazos son las aspas que, volteadas del viento, hacen andar la piedra del molino.

-Bien parece- respondió Don Quijote- que no estas curado en esto de las aventuras; ellos son gigantes, y si tienes miedo, quítate de ahí, y pone en oración en el espacio que yo voy a entrar con ellos en fiera y desigual batalla.

Y, diciendo esto, dio de espuelas a su caballo Rocinante sin atender a las voces que su escudero Sancho le daba; advirtiéndole que, sin duda alguna, eran molinos de viento y no gigantes, aquellos que iba a acometer. Pero él iba tan puesto en

que eran gigantes, que ni oía las voces de su escudero Sancho ni echaba de ver, aunque estaba ya bien cerca, lo que eran; antes, iba diciendo en voces altas:

-No huyan, cobardes y viles criaturas, que un solo caballero es el que los acomete.

Se levantó en esto un poco de viento y las grandes aspas comenzaron a moverse, lo cual visto don Quijote dijo:

Pues, aunque mováis más brazos que los del gigante Briareo, me lo habéis de pagar.



Y diciendo esto, y encomendándose de todo corazón a su señor Dulcinea, pidiéndole que en tal trance le socorriese, bien cubierto de su rodela, con la lanza en el ristre, arremetió a todo el galope de Rocinante y embistió con el primer molino que estaba delante, y dándole una lanzada en el aspa, la volvió el viento con tanta furia que hizo la lanza pedazos, llevándose tras sí el caballo y al caballero, que fue rodando muy maltrecho por el campo.

Acudió Sancho Panza a socorrerle, a todo el correr de su asno, y cuando llegó halló que no se podía menear, tal fue el golpe que dio con él, Rocinante.

-Válgame Dios!- dijo Sancho- No le dije yo a vuestra merced que mirase bien lo que hacía, que no eran sino molinos de viento, y no lo podía ignorar sino quien llevase otros tales en la cabeza?

-Calla, amigo Sancho- respondió don Quijote- que las cosas de la guerra, más que otras, están sujetas a continuas mudanzas, cuánto más, que yo pienso y es así verdad, que aquel sabio Frestón que me robó el aposento y los libros ha vuelto estos gigantes en molinos por quitarme la gloria de su vencimiento, tal es la enemistad que me tiene; más al cabo al cabo, han de poder pocos sus malas artes contra la bondad de mi espada.

-Dios lo haga como puede- respondió Sancho Panza.

Y ayudándole a levantar, tornó a subir sobre Rocinante, que medio despaldado estaba. Y, hablando de la pasada aventura, siguieron el camino de Puerto Lápice, porque allí decía don Quijote que no era posible dejar de hallarse muchas y

diversas aventuras, por ser lugar muy pasajero, pero iba muy pesaroso por haberle faltado la lanza.

Yo me acuerdo de haber leído que un caballero español /.../ habiéndosele en una batalla roto la espada, desgajó de una encina un pesado ramo o tronco, y con él hizo tales cosas aquél día, y machacó tantos moros que le quedó por sobrenombre Machuca, y así élo como sus descendiente se llamaron desde, aquél día en adelante, Vargas y Machuca.

Dicho esto, porque de la primera encina o roble que se me depare pienso desgajar otro tronco tal y tan bueno como aquél que me imagino, y pienso hacer con él tales hazañas, que tú te tengas por bien afortunado de haber merecido venir a ellas y ser testigo de cosas que apenas podrán ser creídas.

-A la mano de Dios- dijo Sancho- yo lo creo todo así como vuestra merced lo dice: pero enderécese un poco, que parece que va de medio lado, y deber ser por el molimiento de la caída.

-Así es la verdad- respondió don Quijote- y si no me quejo del dolor es porque no es dado a los caballeros andantes quejarse de herida alguna, aunque se le salgan las tripas por ella.

-Si eso es así, no tengo yo qué replicar- respondió sancho- pero sabe Dios si yo me holgara que vuestra merced se quejara cuando alguna cosa le doliera,. De mí é decir que me he de quejar del más pequeño dolor que tenga, si ya no se entiende también con los escuderos de los caballeros andantes eso del no quejarse.

No se dejó de reir don Quijote de la simplicidad de su escudero y así, le declaró que podía muy bien quejarse, como y cuando quisiese, sin gana o con ella, que hasta entonces no había leído cosa en contrario en la orden de la caballería.

---

B- Luego de la lectura del texto, responda las siguientes preguntas:

- Don Quijote mira los molinos de viento y los confunde: ¿qué son para él?
- ¿Cuál es la advertencia que le hace Sancho Panza?
- ¿Cuál es el resultado de la batalla?
- A pesar del resultado, ¿qué expresa Don Quijote?
- Ante el hecho de sentir dolor: Don Quijote y Sancho Panza tienen pensamientos diferentes: ¿qué expresa cada uno?

## Actividad 2

A- Don Quijote y Sancho Panza constituyen un personaje dual que representa la naturaleza humana. Dentro de cada hombre siempre se produce una lucha entre el idealismo y el materialismo.

Y según el diccionario de la Real Academia Española «**QUIJOTE**» en su segunda acepción quiere decir «hombre que antepone sus ideales a su conveniencia y obra desinteresada y comprometidamente en defensa de causas que considera justas, sin conseguirlo».

- Reflexione sobre lo siguiente: ¿Por qué ideales vale la pena luchar en la actualidad? ¿En qué momentos nos podemos convertir en un Quijote?

B- La expresión “**luchar contra los molinos de viento**” surge del capítulo VIII de “El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha”. Según el diccionario de la Real Academia Española «**molinos de viento**» son «enemigos fantásticos o imaginarios» y pasará a convertirse en metáfora de **esos enemigos fantásticos que nos creamos o nos crean** y que impiden hacer realidad nuestros sueños que siempre estarán por encima de la vulgar realidad.

- Reflexione: ¿contra qué molinos de viento podemos luchar en nuestra vida personal?

## Actividad 3

Si desea escuchar a Don Quijote: Parte 1 - Capítulo 08. Videolibro, ingrese a; <https://www.youtube.com/watch?v=NO03mDfCab4>

## Bibliografía:

- Delgado, Myriam, Ferrero, Isabel: “La aventura del lector – Literatura 4”, Ed. Comunicarte, 2012
- Audio libro, Don Quijote: Parte 1 - Capítulo 08. Videolibro,

Directora del CENS N° 210: Prof. Adriana Simone.

